

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Identificación e inconsciente. Los principios de la lógica.

Leiro, Andrea.

Cita:

Leiro, Andrea (2015). *Identificación e inconsciente. Los principios de la lógica. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/784>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/Rea>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

IDENTIFICACIÓN E INCONSCIENTE. LOS PRINCIPIOS DE LA LÓGICA

Leiro, Andrea

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El inconsciente freudiano no respeta los principios de identidad y de contradicción de la lógica clásica, sólo contempla las relaciones de semejanza. A través de la noción de identificación, se demuestra cómo se aborda la lógica del inconsciente. La identificación es concebida como identificación de diferencias y no como identidad o igualdad. La identificación está sostenida en la estructura del significante, cuya definición es ser una pura diferencia. Se exponen diferentes ejemplos: la condensación en el sueño, la identidad de percepción, la identidad en la lingüística de de Saussure, la lógica de clases para ilustrar la identificación y su relación a la oposición y la diferencia.

Palabras clave

Identificación, Diferencias, Oposición, Lógica

ABSTRACT

IDENTIFICATION AND UNCONSCIOUS. THE PRINCIPLES OF LOGIC

The Freudian unconscious does not respect the principles of identity and contradiction of classical logic, only considers the relationship of similarity. Through the notion of identification, it is shown how the logic of the unconscious is approached. The identification is conceived as identifying differences and not as identity or equality. The identification is supported in the structure of the signifier, whose definition is to be a pure difference. Different examples: condensation in the dream, the identity of perception, linguistic identity of de Saussure, the logic of classes to illustrate the identification and its relationship to the opposition and difference.

Key words

Identification, Differences, Opposition, Logic

Principios lógicos en el inconsciente freudiano

En “La Interpretación de los sueños”, capítulo VI “El trabajo del sueño”, punto C “Los medios de figuración del sueño”, Freud se pregunta por la oposición y la contradicción dado que el “no” parece no existir para el sueño.

La lógica clásica está sostenida en ciertos principios: el principio de identidad “A es A” y el principio de la contradicción “no puede ser a la vez A y no A”. Freud demuestra que el sueño no los respeta y que A puede ser igual a A y también puede ser diferente de A.

El sueño compone los opuestos en una unidad o los expresa con un elemento idéntico, de este modo, un elemento cualquiera puede ser figurado por su opuesto en el orden del deseo, subrayando que se trata de un elemento que designa al deseo. Un elemento que admita su contrario no se sabe cómo está incluido en los pensamientos oníricos: si de manera positiva o negativa. En 1911, Freud incluye una nota que remite a Karl Abel, “El sentido antitético de las palabras primitivas” señalando una composición similar entre los sueños y las lenguas antiguas donde una sola palabra designaba los opuestos (fuerte-débil, viejo-joven).

El inconsciente no respeta los principios lógicos: no hay contradicción, opuestos ni negación. Una sola de las relaciones lógicas es favorecida por el mecanismo de la formación de sueño: es la relación de semejanza, concordancia, el contacto el “así como”. La condensación colabora en la figuración de la relación de semejanza.

Identificación y diferencias

Planteamos entonces, que para Freud, semejanza, concordancia, comunidad son figurados por el sueño en todos los casos por reunión en una unidad. Se trata de la fusión en lo uno, lo unario. Esta unidad, o bien ya estaba dada en el material onírico, o bien se crea una nueva.

Si la unidad estaba dada en el material onírico, ése es el caso de la identificación. La identificación no es un producto del trabajo del sueño sino que es previa. Se trata de la relación entre la identificación y la unidad. En el segundo caso, en que se crea una nueva unidad, se produce una formación mixta. (Freud oscila en considerar la identificación como un mecanismo que se emplearía con personas y la formación mixta con cosas, también plantea que hay formaciones mixtas de personas).

Lo esencial de las formaciones mixtas es la localización de algo común. Ese algo común, implica identificar un rasgo único: todos los elementos que conforman la formación mixta en la condensación, tienen un mismo rasgo, un rasgo único. La identificación de un rasgo único, evoca las primeras clases del Seminario de “La Identificación” donde Lacan habla de identificación de significantes y no de identificación al significante. Destaquemos esta diferencia preposicional, para considerar la identificación de significantes como distinción, fundamentada en el principio diacrítico de de Saussure, y no como alienación. La identificación no es una igualación, un “lo mismo”, sino más bien, la diferencia y la distinción. Distinguir ese “algo en común”, es diferenciar el rasgo. Recordemos que el rasgo

se caracteriza por su pura diferencia. Podemos advertir que Freud ya comienza a ubicar la modalidad de identificación que reaparecerá en “Psicología de las masas y análisis del yo” con la identificación al síntoma, en tanto se distingue un único rasgo, común a la persona copiada.

Volviendo al sueño, sólo una de las personas enlazadas por algo común alcanza a figurarse en el contenido manifiesto del sueño, mientras que las otras permanecen sofocadas para él. Eso es la identificación, se trata de descubrir ese rasgo común para identificarse, rasgo que indica su relación al deseo. Como ejemplo, el sueño del salmón ahumado, donde se identifica un rasgo de deseo en el salmón ahumado, que es el representante del deseo insatisfecho de la amiga.

Respecto de las formaciones mixtas, cuando se extiende a personas, la figura onírica incluye rasgos que son peculiares de una o de otra de las personas en común, pero que no son comunes a ellas; por la confluencia de estos rasgos aparece bien definida una nueva unidad, una persona mixta. Lo común, que justifica la reunión de dos o más personas, puede estar figurado o faltar. Por lo general, la identificación o la formación mixta sirven para ahorrarse la figuración de ese rasgo común, ahorro que sirve a la compresión de la condensación.

Identificación y contradicción lógica

El sueño no tiene ningún medio de expresar la relación de contradicción, la oposición, el no. Pero una parte de los casos que pueden agruparse bajo oposición, son figurados a través de la identificación. Nos preguntamos aquí por la relación entre la identificación, la identidad, la semejanza y cómo establecer la diferencia.

Nuevamente nos referimos al Seminario “La Identificación” para considerarlo. El abordaje clásico posfreudiano trató la identificación en relación al otro con el cual uno se identifica. Lacan se plantea la pregunta “¿qué es “ser el mismo”?”. La pregunta por lo mismo lo lleva a cuestionar el principio de identidad, que clásicamente formulamos como “A es A”. La conclusión que se lee en el Seminario que es las dos A no son lo mismo; se trata de la paradoja de afirmar la identidad de aquello que por definición es diferencia: el significante. La mismidad queda del lado del yo.

El ejemplo del expreso de las 10.15, tomado de de Saussure, indica que en su materialidad, el conjunto de los trenes no tiene nada en común excepto su subordinación a ese significante, “expreso de las 10.15”, que constituye un único rasgo que permanece idéntico a través de su multiplicidad. Nuevamente, una identificación de significantes. La identidad del expreso está dada en su distinción de todos los otros expresos de las 16.30, de las 18 y no en la locomotora, el vagón o el guarda. Su identidad es en relación a ese rasgo que lo determina y lo diferencia. La misma estructura encontramos en el ejemplo de la calle destruida y vuelta a reconstruir: se trata de su situación respecto de las otras calles, el contexto da cuenta de la diferencia.

La identificación y la identidad

Consideremos la diferencia entre la identificación y lo idéntico, la identidad.

Cuando Freud aborda en “La interpretación de los sueños” la identidad, lo introduce a través de la identidad de percepción y la identidad de pensamiento. Lo idéntico se definía en la identidad de percepción, como el intento de repetir primera satisfacción, de repetir lo perceptivamente idéntico a la experiencia de satisfacción. Identidad imposible de producir por la lógica del significante: su repetición es siempre diferencia, siempre es “otra vez”; esto es, una vez “otra”, diferente a la anterior. En la estructura del significante,

no hay identidades, sólo diferencias.

Identidades y diferencias sólo pueden ser pensados en el lenguaje. Es una propiedad particular del significante, ser diferente de sí mismo. El mismo significante es diferente en su empleo, el significante no puede ser él mismo, es pura diferencia. La imposibilidad de la tautología lo demuestra, si decimos: “podamos mientras podamos”, “mi abuelo es mi abuelo” expresamos que en su repetición lo que pareciera ser el mismo significante, surge como diferencia, apareciendo como “otro significante”.

Del mismo modo, con el mismo significante se puede expresar su opuesto: al decir “¡qué vivo!, ¡qué bonito!” estamos expresando su opuesto lógico.

La identificación y la lógica

El significante formalizado en la lógica matemática es por principio, no idéntico a sí mismo. Recordemos el ejemplo de la paradoja de Russell: el catálogo de todos los catálogos que no se incluyen a sí mismos. Si este catálogo no es incluido entre todos los catálogos, falta entre todos aquellos que no se incluyen a sí mismos. Si es incluido entre los que no se incluyen a sí mismos, falta a la premisa en tanto la contradigo. En uno u otro caso, se introduce una falta.

Lacan resuelve la paradoja a través del ocho interior. El ocho interior permite superar la oposición inclusión-exclusión a través de la continuidad entre ambas. De este modo el catálogo de todos los catálogos, a través del ocho interior, puede pertenecer a ambos conjuntos, en tanto el catálogo no es el mismo en ambos casos.

En el Seminario de “La identificación” Lacan propone numerosos ejemplos para ilustrar la pura diferencia que el significante implica. Así para fundar la lógica de clases, el ejemplo del rasgo “mama” para definir a los mamíferos, explica que en la diversidad de la clase mamífera, se ha extraído un rasgo común -nuevamente el “algo en común” que mencionamos anteriormente- que reúne el conjunto. Sin embargo, llevando hasta las últimas consecuencias la lógica significante, Lacan indica que en realidad el rasgo “mama” debiera ser deslindado más bien, de todo aquello que es “no mama”, siendo “no mama” en su pura diferencia lo que funda por oposición el rasgo “mama” de la clase de los mamíferos.

Como conclusión el significante no puede ser él mismo: no tiene identidad consigo mismo, es pura diferencia.

BIBLIOGRAFÍA

Freud, S. (1986). “La interpretación de los sueños”. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Lacan, J. (1962). “La Identificación”. Manuscrito no publicado.